

Al pie de la cruz... estaba María



En la mañana del sábado santo cuando el silencio acongoja, seguimos teniendo un recuerdo muy especial a la **VIRGEN DOLOROSA**.

**María estuvo en los momentos más estelares de
la vida pública de Jesús.
¡Cómo le iba a fallar ahora!**



Estoy seguro que sus ojos brillaban en medio de la oscuridad que cubría la hora nona.

Solicitó como Madre cuando el agua era insípida y no solucionaba nada un banquete en Caná.



Estuvo como Madre, en el instante que una madre nunca quisiera ni estar ni vivir, a la cabecera de la cama cuando un hijo muere... pero, ahora, en cabecera singular y original, cruenta y solitaria, de madera pero sin comodidad, vertical y horizontal: AL PIE DE LA CRUZ.

Se recostó como Madre en el día de su nacimiento en Belén

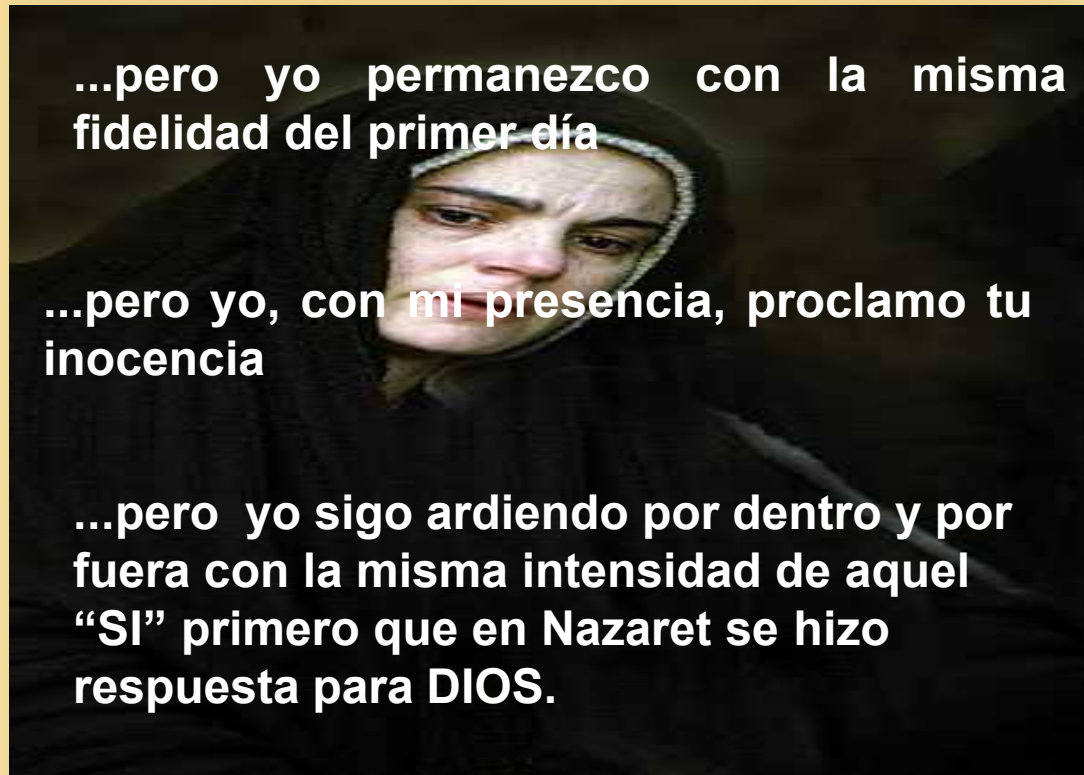
Tal vez, en aquella ascensión al humilladero de DIOS en la CRUZ, no hubo por parte de María ni una sola palabra... ni un gesto siquiera... pero, cuando el brillo de sus ojos se cruzó con los otros no menos brillantes de Jesús, tal vez le gritaron :



**“ADELANTE HIJO... ESTOY AQUÍ MÁS
FIEL QUE NUNCA”:**

Unos te han traicionado...

Los poderosos te han condenado...



Tus amigos han huido cobardemente...

Que sintamos la presencia de MARIA, en esta Pascua 2006, como aquella mujer que tuvo claro desde el principio su misión: FIARSE, CREER; ESPERAR Y AYUDAR y, como ella, estar al pie de la cruz de cada día



Musica: Ave María Layer-3